



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR.

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES.

GUERRA FRÍA, CULTURA, POLÍTICA Y ROCK AND ROLL.

PERSPECTIVAS DE MOMENTOS HISTÓRICOS DE LA GUERRA FRÍA.

Por:

Anthony El Kareh 12-11075

Eliot Díaz 12-10694

Mauricio Salerno 12-10627

Juan Casilla 12-11469

Sartenejas, abril de 2018.

La Guerra Fría fue un conflicto iniciado al finalizar la segunda guerra mundial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Las principales razones de este enfrentamiento fueron esencialmente ideológicas y políticas, se considera más que todo un enfrentamiento cultural en el cual estas dos potencias trataron de posicionarse una encima de la otra. Estos enfrentamientos marcaron pautas en la historia respecto a qué bloque político-cultural tenía mejor tecnología, deporte, armamento, información y poder económico.

Cada uno de los momentos icónicos que tuvo la Guerra Fría fueron apreciados de formas distintas por cada uno de los bandos que participaron en ella, a pesar de que el pensamiento occidental y el oriental eran muy diferentes, sus metas en cuanto a cultura, deporte y tecnología eran muy parecidas.

A continuación se exploran distintas perspectivas de cuatro momentos icónicos de la Guerra Fría: la era de los Juegos Olímpicos durante la Guerra Fría, la carrera espacial, la crisis cubana de los misiles, la caída del muro de Berlín.

La era de los Juegos Olímpicos durante la Guerra Fría (1952 - 1988).

A finales de 1800, cuando el Barón Pierre de Coubertin de Francia comenzó su búsqueda de restablecer los antiguos Juegos Olímpicos en la era moderna, nunca pudo haber imaginado el éxito y los avances que se desprendieron de los Juegos Olímpicos. El deporte internacional se revitalizó con el comienzo de los Juegos Olímpicos Modernos, ofreciendo al mundo una forma de interactuar fuera de la política o la guerra.

Sin embargo, durante la Guerra Fría (que nunca llegó a convertirse en una guerra física), esta premisa poca importancia tuvo, convirtiéndose así los Juegos Olímpicos, en un escenario adicional para la confrontación del mundo bipolar, signado por el drama y la tensión de la rivalidad deportiva entre los Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS).

Desde 1952 con los juegos celebrados en Helsinki, hasta 1988 con los juegos de Seúl, propagandistas en ambos lados de la Cortina de Hierro, presentaron la competencia entre los atletas rusos y estadounidenses como una lucha simbólica portentosa entre dos sistemas ideológicos. Con los juegos, volviéndose cada vez más importantes en la esfera política, el éxito o el fracaso de los equipos olímpicos (tanto del Bloque Occidental como del Bloque Oriental), medido en los recuentos de medallas no

oficiales, a menudo eclipsó las actuaciones y los méritos individuales de los hombres y mujeres deportistas.

Luego de tres décadas de ausencia en los Juegos Olímpicos y de fallidos intentos en derrumbar el sistema “burgués” deportivo con la organización de las Espartaquiadas (eventos multideportivos auspiciados por la “Red Sport International” que convocaban tanto a atletas soviéticos como extranjeros), la URSS decide romper con el aislamiento autoimpuesto para involucrarse en la dinámica mundial del deporte, regida en aquel entonces (como hoy en día) por el Comité Olímpico Internacional (COI) y las Federaciones específicas a cada disciplina deportiva.

El COI, dominado por su fundador el Barón Pierre de Coubertin y un grupo de aristócratas europeos, nunca se opuso significativamente a la participación soviética en los juegos. A pesar de las opiniones sociales y económicas reaccionarias de muchos de sus miembros, quienes no simpatizaban con el comunismo y miraban al nuevo régimen con temor y sospecha, el COI actuó de acuerdo a su principio idealista de universalidad. Adicionalmente, como comentaría Avery Brundage (vicepresidente del COI) en 1944, si los rusos cumplían con las reglas y regulaciones de las Federaciones y del COI, no había razón para no aceptarlos como miembros de éste último.

Desafortunadamente, los rusos se mostraron reacios a aceptar estas reglas y regulaciones. El primer gran obstáculo fue la notoria violación a la regla de deportistas aficionados (o “amateurs”). Los mejores atletas soviéticos de la época, eran apoyados por el estado (a menudo como miembros del ejército o del aparato policial) y sus actuaciones estelares, como los récords mundiales no oficiales, eran ampliamente recompensadas con automóviles, apartamentos y bonos en efectivo. La segunda dificultad fue que la Carta Olímpica exigía una separación total entre el estado y el Comité Olímpico Nacional, cuestión que indudablemente no se cumplió debido al aparato de totalitarismo impuesto por Stalin en la URSS, que no otorgaría independencia ni a esa ni a ninguna otra organización.

No obstante, el COI decidió aceptar las garantías de los administradores deportivos soviéticos e ignoró las infracciones a la reglas antes señaladas. La URSS, que ya había logrado torcer los estatutos del máximo órgano regente del deporte, continuaría en su intento por imponer su agenda política y burocrática. Como condicionante a su entrada al COI y a la Federación Internacional de Atletismo Amateur (que controlaba los deportes de pista y campo), la URSS exigió que se hiciera del ruso un lenguaje oficial,

que se le otorgara una silla en el consejo ejecutivo y que se expulsara a España (gobernada entonces por el dictador fascista Francisco Franco).

En esa oportunidad las demandas no fueron cumplidas, pero sin mayor consecuencia, puesto que en mayo de 1951 (en Viena), con apenas tres abstenciones y ningún voto en contra, la URSS fue admitida en el COI. Una vez que los soviéticos estuvieron sentados, comenzaron una complicada y prolongada lucha burocrática sobre la estructura de gobierno dentro del movimiento olímpico. Sin embargo, para el ciudadano común, temas como un vicepresidente adicional del “Tercer Mundo” o la garantía de que un miembro del COI representara a cada comité nacional, fueron de poca importancia. La atención del público se vio atraída, inevitablemente, a los Juegos Olímpicos como evento deportivo. La era de los Juegos Olímpicos durante la Guerra Fría comenzaría en 1952 y el terreno sería neutro: Helsinki, Finlandia.

Las interpretaciones populares y críticas de la entrada de los soviéticos en Helsinki, su desempeño y, en última instancia, su éxito atlético demostraron las implicaciones de largo alcance de la Guerra Fría. Las hipocresías mutuas relacionadas con (no) politizar los juegos se vieron reflejadas en las diferentes percepciones de los roles de género en las sociedades estadounidenses y soviéticas. En la delegación de los Estados Unidos, la minimización de deportistas y el engrandecimiento de los atletas masculinos, solidificaron las normas estadounidenses tradicionales de masculinidad y feminidad. La URSS, por el contrario, subrayó la utilidad de las mujeres en la formación de la sociedad socialista. Esto no era indicativo de que tal utilidad necesariamente emancipaba a las mujeres; pero al menos en términos de deporte, demostró una clara superioridad en relación con sus contraparte estadounidense.

Los acontecimientos ocurridos durante los juegos de Helsinki 1952, que marcaron la primera aparición olímpica de verano de la URSS, reforzaron sin duda alguna, la interrelación general entre política y deportes. A partir de entonces y hasta Montreal en 1976, existía la percepción generalizada de que los juegos eran una continuación de la política con otros medios. En el lado estadounidense, esta percepción no era oficial, como corresponde a una política aún comprometida, al menos en principio, con la organización liberal en lugar de socialista. En el lado soviético, sin embargo, los triunfos atléticos sobre las naciones "capitalistas" fueron un objetivo oficialmente reconocido, y cada victoria de un atleta perteneciente a las naciones del Pacto de Varsovia, era anunciada como un signo de superioridad ideológica, la aclamación del Nuevo Hombre Socialista.

Aunque no existía consenso sobre un sistema de puntos, los observadores imparciales coincidían en que Estados Unidos "ganó" los Juegos Olímpicos en 1952 y 1968, mientras que la URSS cosechó una mayor cantidad de medallas en los otros juegos entre 1952 y 1976.

A finales de diciembre de 1979, las tropas soviéticas ingresaron a Afganistán provocando que los Estados Unidos y las Naciones Unidas se prepararan contra una invasión militar completa en Afganistán. Las opciones disponibles para la administración del presidente estadounidense Jimmy Carter como respuesta a la invasión, eran escasas. Las protestas diplomáticas eran inútiles. Las represalias económicas conllevaban costos políticos. La URSS podía vetar las resoluciones del Consejo de Seguridad. Un boicot olímpico, aunque en apariencia un arma débil e ineficaz, considerando además que los Juegos Olímpicos de Verano de 1980 se llevarían a cabo en Moscú, estaba disponible de manera atractiva y relativamente barata tanto en términos políticos como económicos.

La primera mención de un boicot olímpico fue durante una conferencia de prensa el 4 de enero de 1980, donde el presidente le ofreció a la URSS una lista de ultimátums para evitar la no participación estadounidense en los Juegos de Moscú 1980. El primer ultimátum propuesto el 20 de enero de 1980 señaló una posible reubicación de los juegos o una cancelación total, si la URSS permanecía en Afganistán después del 20 de febrero de ese año. Después de anunciarlo públicamente, el presidente Carter continuó con las acciones necesarias para hacer cumplir esta no participación del Comité Olímpico de los Estados Unidos (USOC, por sus siglas en inglés). El tema se planteó en el Congreso de los Estados Unidos el 20 de enero donde recibió el apoyo abrumador de ambas cámaras (la de Representantes y el Senado).

Por su parte el USOC, en la voz de su presidente Robert Kane, se había opuesto inicialmente al llamado de boicot del presidente Carter, argumentando que los juicios y las presiones políticas acabarían con el espíritu de los juegos, y que ellos no podían bajo ningún concepto, negar la oportunidad a ningún atleta amateur de competir en los Juegos Olímpicos. Pero esa oposición se erosionó rápidamente cuando la Casa Blanca amenazó no solo con cortar el apoyo federal a los deportes olímpicos sino también con imponer impuestos al USOC sobre sus otras fuentes de ingresos. El USOC se rindió el 12 de abril bajo la pobre excusa de que el boicot era una cuestión de seguridad nacional.

Dominado el escenario en casa, el siguiente paso de Carter fue buscar apoyo en la comunidad internacional, principalmente en los aliados naturales de la OTAN. Aunque a primera vista, los gobiernos y parlamentos de las naciones europeas apoyaron el boicot americano a los juegos, los comités nacionales, como los de Gran Bretaña y Francia, enarbolaron la bandera de independencia y separación, desafiando a sus respectivos gobiernos. Para el 5 de marzo, dieciocho comités olímpicos nacionales europeos habían votado en contra del boicot.

El caso de la República Federal de Alemania fue bastante peculiar. Como se esperaba que su contraparte, la República Democrática Alemana, fuera uno de los más fuerte competidores en Moscú, era extremadamente importante para Carter persuadir a su reacio aliado de no asistir. Luego de duras negociaciones con los partidos gobernantes alemanes, quienes se alinearon al boicot, se intentó convencer al comité nacional, que sostenido por una articulada organización de sus atletas, apelaba las decisiones del gobierno en torno al tema. El comité nacional alemán colapsó bajo la presión política y se alineó el 15 de mayo. Canadá (26 de abril), Israel (22 de mayo) y Japón (24 mayo) también respondieron afirmativamente al llamado de Estados Unidos, para conformar un total de 62 naciones que se unieron al boicot contra 81 naciones que participaron en los juegos.

La respuesta soviética fue bastante interesante. Desde el principio, la URSS se negó a aceptar el hecho de que el boicot fue una reacción a la invasión de Afganistán. Entre las explicaciones que ofreció estaban: que el presidente Carter necesitaba algo para salvar su hundida popularidad en un año electoral, los militaristas de la OTAN deseaban disminuir las posibilidades de una coexistencia pacífica y los estadounidenses no podían pensar ni soportar el éxito de Moscú como anfitrión olímpico. Esto mientras la TASS (agencia de noticias del estado soviético) anunciaba que el boicot violaba la Carta Olímpica, los acuerdos de Helsinki, la Carta de las Naciones Unidas e incluso la propia constitución de los Estados Unidos.

Aunque la URSS y sus aliados intentaron minimizar el impacto del boicot y las protestas en los juegos, donde muchas naciones evitaron las banderas nacionales y los himnos y se valieron del simbolismo olímpico, Moscú proclamó los juegos de 1980 como el más glorioso de todos. A pesar de ello, era obvio que los juegos se habían visto seriamente perjudicados por la ausencia de los equipos estadounidenses, canadienses, alemanes y japoneses. La URSS perdió una cantidad significativa de legitimidad internacional en la cuestión olímpica; y Misha, el popular oso pardo que

introdujo por primera vez el concepto de mascota en unos Juegos Olímpicos, quedó teñido de los colores de la influencia política norteamericana:



La probabilidad de represalias soviéticas en 1984, cuando los juegos estaban programados en Los Ángeles, se discutió desde el momento en que Carter anunció por primera vez sus intenciones en 1980. La cuestión sobre la participación soviética fue definitivamente respondida el 8 de mayo de 1984, cuando el comité nacional de la URSS emitió una declaración en la que exponía que debido a la nula intención del gobierno estadounidense en garantizar la seguridad de todos los atletas soviéticos, respetar sus derechos y dignidad humana, ante la intensificación drástica de actividades por parte de grupos hostiles y extremistas antisoviéticos, la participación de la delegación de la URSS era imposible.

Nunca se mencionó oficialmente la retaliación como motivo. Muchos propagandistas estadounidenses especularon (nuevamente) con el miedo que sentía la URSS a sufrir una vergüenza atlética dada la ventaja americana de “jugar en casa”, aspecto poco realista dado el antecedente reciente de los juegos en Montreal 1976, en los cuales tanto la URSS como la República Democrática Alemana aventajaron por más de 40 medallas a los Estados Unidos.

En resumen, parece haber pocas dudas de que la decisión de la URSS estuvo motivada principalmente por el deseo de tomar represalias por el daño hecho en 1980. La URSS y dieciséis de sus aliados se mantuvieron alejados de los juegos en Los Ángeles 1984, pero el comité organizador acogió a 140 equipos, incluido uno de Rumania (que fue recibido con gran entusiasmo por los espectadores). No hubo incidentes serios y el dominio del equipo local fue suficiente para deleitar a los espectadores estadounidenses. No obstante, los Juegos Olímpicos de 1984 son recordados como la continuación de una disputa que politizó el deporte internacional abierta y explícitamente:



La era de los Juegos Olímpicos durante la Guerra Fría termina con la celebración de los juegos de Seúl 1988, última oportunidad en la que los equipos de Estados Unidos y la URSS se disputan la supremacía del mundo bipolar en los terrenos del deporte. Es evidente que la propaganda ideológica soviética soportada por el extraordinario rendimiento atlético de los competidores soviéticos adjudicaron la victoria en este plano al Bloque Oriental hasta que la lucha política se hizo notoria inclinando la balanza a favor del Mundo Occidental.

La carrera espacial (1957 - 1975).

La carrera espacial fue una competencia cultural entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en la cual se observó el esfuerzo de ambas naciones de explorar el espacio exterior.

Sus inicios se encuentran luego de que los estadounidenses lanzaron la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, la cantidad de poder que tenía una nación comenzó a ser medida en términos de sus avances tecnológicos. Para la URSS era de suma importancia retomar su papel remontando la ventaja que tenían los Estados Unidos, el desarrollo de una bomba atómica impactó en el programa espacial soviético obligándolos a desarrollar un cohete con mayor potencia para transportarla. En 1957 había culminado el desarrollo del R-7 Semyorka, un cohete mucho más potente que cualquiera lanzado hasta la época, con este modelo de cohete se desarrolló el primer satélite puesto en órbita (Sputnik), no era más que un transmisor de radio envuelto en una esfera metálica, sin embargo, para los soviéticos representó la primera victoria en esta carrera.

Con este gran paso los soviéticos buscaron aún más y al mes realizaron el primer lanzamiento de un ser vivo al espacio, en noviembre de ese mismo año pusieron en órbita otro satélite, pero esta vez con una perra callejera encontrada en Moscú a la cual llamaron Laika, este fue un duro golpe para los americanos ya que si Rusia había enviado un animal al espacio, no les faltaría mucho para que un hombre pudiese hacer lo mismo.

Los americanos tardaron 1 año más en poder poner en órbita su primer satélite, sin embargo, la Unión Soviética seguía trabajando en programas de entrenamiento secretos para capacitar a un grupo de cosmonautas, entre ellos Yuri Gagarin quien luego se convertiría en el primer hombre en orbitar la Tierra, la estrategia soviética fue impecable, eligieron al candidato perfecto para la prueba, siendo hijo de campesinos Gagarin proporcionaba una buena imagen a la población así como su sonrisa lo volvió el rostro del programa de exploración espacial. "Veo los colores del paisaje, bosques, ríos, nubes. Todo es tan bello", esa fue la frase célebre de Gagarin en su viaje de una hora y cuarenta y ocho minutos.

Luego de este nuevo triunfo, los estadounidenses necesitaban una gran hazaña para poder posicionarse sobre la URSS, en ese JFK decide adelantarse y anunciar que los americanos decidieron ir a la Luna en esa década. Estableciendo así la nueva meta y posible culminación de la carrera espacial.

La USSR por otro lado al no tener tanto presupuesto como los estadounidenses, decidieron marcar logros concretos entre los que destacan los siguientes:

- La primera mujer en el espacio (1963)

- La primera caminata espacial, realizada por Alexei Leonov (1965)

A poco tiempo de finalizar la década en la cual se prometió la llegada a la luna, ninguna de las 2 grandes potencias mundiales lo había logrado, la revista Time decide publicar una portada de la revista en la que se hace notar la gran carrera hacia la luna que existía entre ellas, en la imagen se pueden apreciar claramente los colores rojo y azul de ambas naciones, y 2 astronautas corriendo hacia la luna en la cual el americano resalta sobre el soviético con intenciones de dar ánimo a la población y hacerlos entender que estados unidos ganaría la carrera.

Seguido de esto 2 grandes golpes abatieron la clara ventaja que tenía la USSR en esta carrera, el emblema sonriente Yuri Gagarin falleció en un vuelo de prueba y su base de lanzamientos quedó inutilizable luego de un accidente. Estados Unidos no dudo y aprovechando estos acontecimientos, el 20 de Julio de 1969 el Apolo XI llegó a la luna, marcando así la victoria de los estados unidos a pesar de haber estado detrás de la unión soviética durante toda la carrera.

Al momento del “moon landing” del Apolo XI una gran cantidad de propaganda norteamericana salió a la luz, un auge de grandeza y crecimiento tecnológico se apoderó de los estados unidos ya que a pesar de no haber sido los pioneros ni haber tenido los mejores descubrimientos, fueron los primeros en pisar la luna, un logro que jamás podrían arrebatarse de las manos.

Al no poder ganar la carrera hasta la luna, la URSS decidió concentrarse en buscar cómo establecer vida en el espacio mediante estaciones espaciales temporales. Años después con la disolución de la unión soviética, al no tener presupuesto Rusia no pudo mantener su programa espacial e inició un programa con los Estados Unidos con la finalidad de mantener el conocimiento de los físicos y cosmonautas rusos alejados de Irán o Corea del Norte, por lo tanto, finaliza la carrera y competencia espacial para dar inicio a una nueva era de cooperación.

Se pueden observar ambas portadas de la revista Time que claramente reflejan el cómo ellos veían la carrera hacia la luna como su salida y definitiva victoria sobre los soviéticos en una batalla tecnológica que claramente iban perdiendo, los pioneros en cuanto a exploración lunar y desarrollo tecnológico de elementos, teorías y maquinaria para este tipo de exploraciones fueron los soviéticos, la mayor cantidad de avances fueron logrados por ellos, por lo tanto se realizó una transferencia del estilo clásico de las propagandas soviéticas a estas portadas ya que a pesar de que estados unidos ganó

la batalla, no pudiesen haber logrado esto sin el impulso que tuvieron los soviéticos en el campo. De esta forma se puede resaltar el claro ganador de la carrera espacial que por un par de desgracias no lograron dar el último golpe de gracia a los estados unidos.



La crisis cubana de los misiles (1962).

La crisis de los misiles en Cuba es un conflicto ocurrido entre los Estados Unidos, la Unión Soviética y Cuba en octubre de 1962, generado a raíz del descubrimiento por parte de Estados Unidos de bases de misiles nucleares de alcance medio soviéticos en territorio cubano. En Rusia se la denomina Crisis del Caribe.

Fue una de las mayores crisis entre ambas potencias durante la Guerra Fría y en la de Cuba es donde más cerca se estuvo de una guerra nuclear.

La crisis abarca el período comprendido entre el descubrimiento de los misiles de la Unión Soviética (15 de octubre de 1962) hasta el anuncio de su desmantelamiento y traslado de vuelta a la Unión Soviética (28 de octubre de 1962). Sin embargo, a otros niveles se extendió hasta noviembre de 1962 e incluso enero de 1963 en sucesivas minicrisis.

La derrota sufrida por la administración Kennedy en el intento de invadir Cuba dio pie a que todo esto ocurriera dado que el presidente ruso notificó a Castro de la futura Operación Mangosta planeada por el presidente estadounidense, en la cual se planeaba realizar una invasión a Cuba utilizando toda la fuerza militar de los Estados Unidos. Debido a esto y a las negociaciones entre el presidente cubano y ruso se llegó al acuerdo de que se trasladarían e instalarían misiles balísticos (entre otras cosas) en La Habana para disuadir los planes del gobierno estadounidense.

La "Operación Anádir" fue el código utilizado por la Unión Soviética para la operación secreta destinada a desplegar misiles balísticos de alcance medio, aviones caza, bombarderos y una división de infantería mecanizada en Cuba y crear una fuerza capaz de prevenir o defender de una invasión a la isla por parte de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, después se reveló que también se instalaron misiles tácticos nucleares de corto alcance, que podrían atacar barcos de guerra frente a las costas de Cuba, justo en el momento de un desembarco anfibio sobre la isla.

El conflicto terminó en Estados Unidos dando garantía de que no intentarían invadir Cuba nuevamente, al mismo tiempo que retirarían los misiles que habían desplegado en Turquía, lo cual era el único interés del presidente ruso al involucrarse en este conflicto. Esto dio paso a la Unión Soviética para ejercer una mayor influencia sobre este país.

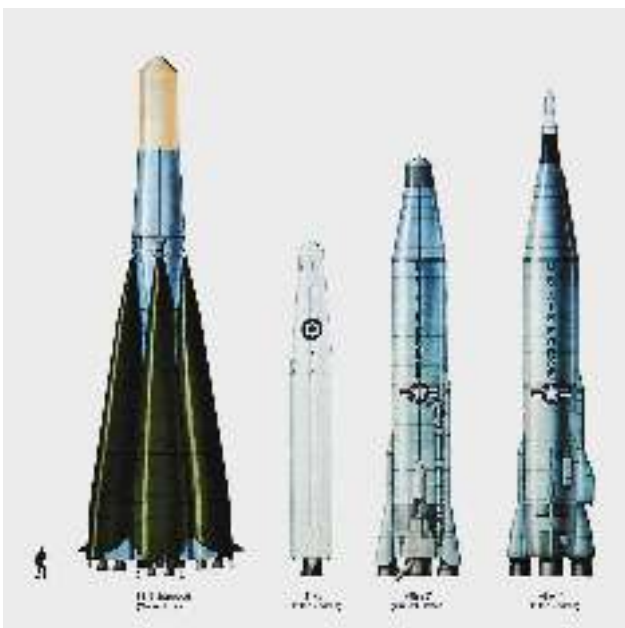
Encontramos una referencia a este suceso en una obra musical del artista Bob Dylan, en su canción “Cuban Missile Crisis”, donde habla sobre el miedo que sintieron los estadounidenses al enterarse de que los navíos rusos estaban navegando por el mar, dado que no sabían cual era su propósito, como se evidencia en las líneas:

*“The radio reported, it sounded with alarm
The Russian ships were sailin' all out across the sea
We all feared by daybreak it would be World War Number Three”*

En la canción también se evidencia el efecto que estos sucesos tuvieron sobre la cultura estadounidense, el artista expresa estar preocupado por una discusión que tuvo el día anterior sobre un asunto pequeño, pero luego de enterarse de lo que ocurría esto parecía un problema pequeño y sin importancia, como se ve en las líneas:

*“I was worried about an argument I had the day before
Over some small matter, I'm sure it was nothin' more.
But just a day ago, how it wrinkled up my brow
The same thing today seems so unimportant now.”*

No existe mucha propaganda del conflicto con los misiles dado que fueron negociaciones realizadas entre los presidentes de los países involucrados, además que fue un periodo de mucha tensión, es debido a esto que las imágenes disponibles referentes a esto son imágenes donde se comparan los misiles que poseían los estadounidenses y los rusos, dado que el poder y tamaño de los misiles fue algo a lo que se le dio mucha importancia durante las negociaciones.



La caída del muro de Berlín (1989).

Antes de hablar de las consecuencias que tuvo la caída del muro de Berlín para la Unión Soviética, por qué fue derrumbado o de cómo fue percibido este suceso, pareciera necesario explicar (o al menos comentar) las razones por las que este muro divisorio fue construido.

El muro representaba, más que una separación física del territorio, una separación ideológica. Fue construido por Alemania del este a partir de 1961, siguiendo un discurso de defender a su población de la invasión fascista, que pretendía acabar con el deseo de los habitantes de construir una nación socialista en el este de Alemania, aunque el verdadero propósito del muro era frenar la emigración y deserción de sus habitantes, porque esta disminución de habitantes representaba un claro riesgo para la Alemania oriental, que era una especie de “imperio satélite” importante para la Unión Soviética.

La caída del muro de Berlín empieza en noviembre de 1989 después de una conferencia de prensa de Günter Schabowski que anunciaba que se permitiría cruzar el muro en ciertos puntos. Se suponía que se sólo se permitirían viajes de “ida y vuelta”, pero luego de estas declaraciones una gran cantidad de habitantes de Alemania del este se concentraron en los puntos anunciados exigiendo a los guardias que les permitieran cruzar a Alemania del oeste. Ante la gran superioridad numérica de los protestantes, los guardias del muro no tuvieron otra alternativa que abrir las puertas y permitir su cruce con prácticamente ninguna regulación. Seguido a estos eventos, habitantes tanto del este como del oeste empezaron a derrumbar partes del muro sin autorización, y, poco a poco, las autoridades del este dejaron de intentar detener estas demoliciones, aceptando la simbólica caída del muro, que representaba la caída de la Alemania del este.

Previo a los eventos de noviembre del 89’, se registra gran variedad de protestas en Alemania del este con respecto al muro, inspiradas en diversas causas o eventos catalizadores. En particular, la música jugó un papel interesante en las protestas que llevaron a la caída del muro. Se destacan como grandes catalizadores los siguientes conciertos:

- **David Bowie, 1987:** en junio del 87' David Bowie hace una serie de conciertos durante tres días en Alemania del oeste, bastante cerca del muro de Berlín. Esta cercanía permitió que el concierto se transmitiera por radio, llegando a ser escuchado por muchos habitantes de Alemania del este, a pesar de estar prohibida esta clase de música. En el último día de estos conciertos, la policía de Alemania del este decide arrestar -violentamente- a los grupos de jóvenes que se reunían cerca del muro para escuchar el concierto, acción que hizo que el rechazo hacia el gobierno aumentara y se iniciara una serie de protestas intermitentes, que algunos consideran que continúa hasta la última ola de protestas que llevan a la caída del muro. Incluso, el ministerio de relaciones exteriores alemán tuitea al día de la muerte de Bowie: “Good-bye, David Bowie. You are now among #Heroes. Thank you for helping to bring down the #wall. #RIPDavidBowie”.
- **Bruce Springsteen, 1988:** al darse cuenta el gobierno de Alemania del este del descontento que había ante la prohibición de la música occidental, deciden realizar un concierto en el este de Berlín, en el distrito de Weissensee. Springsteen dio un concierto para un público que rondaba los 300.000 espectadores, donde incluso llega a dar un pequeño discurso donde alentaba la destrucción del muro: el gobierno había vendido un concierto como “Un concierto para Nicaragua”, pero durante el concierto Bruce Springsteen dice “No estoy aquí a favor o en contra de ningún gobierno. Vine a tocar rock ‘n’ roll para ustedes esperando que algún día todas las barreras se derriben”. Luego de este concierto las ya existentes protestas aumentaron, tanto en cantidad de personas que protestaban, como en la frecuencia con que ocurrían.
- **Roger Waters, 1990:** el 21 de julio de 1990 (ocho meses después de la caída del muro de Berlín), Roger Waters organiza un concierto en “la tierra de nadie” cercana al muro de Berlín. Este concierto representaba quizá un triunfo cultural importante del occidente sobre los soviéticos: el rock ‘n’ roll, parte constitutiva de la cultura occidental, había formado parte de la caída de un territorio importante para ellos, como lo era la Alemania del este.

Para el bando soviético, todo lo relacionado con el muro de Berlín parece haber sido un fracaso:

- Haber tenido que levantarlo demostraba que, a pesar del discurso antiimperialista en el que intentaron envolver todo el asunto, la mayoría de sus habitantes no estaban de acuerdo con sus políticas de gobierno, lo que llevaba a

una emigración enorme, y que la única forma de mantener un estado (su estado) que siguiera sus ideologías era restringiendo o prohibiendo la salida de sus habitantes.

- No haber podido evitar la caída del muro parecía implicar, de cierta manera, el fracaso del intento soviético de imponer sus ideales en Alemania del este, y este fracaso era más importante que perder a la Alemania oriental, simbolizaba el fin de la expansión soviética hacia el mundo occidental.

La caída del muro de Berlín fue un claro triunfo para los occidentales. A pesar de que los soviéticos anunciaron que los sucesos y decisiones que pasaran en Alemania dependían y afectaban sólo a los alemanes, es claro que la caída del muro de Berlín representó un duro golpe para los soviéticos en su guerra cultural: ni siquiera por la fuerza pudieron mantener a una parte de Alemania viviendo bajo una ideología soviética.





REFERENCIAS

Vox. (2018). *David Bowie at the Berlin Wall: the incredible story of a concert and its role in history*. Disponible en:

<https://www.vox.com/2016/1/11/10749546/david-bowie-berlin-wall-heroes>

HuffPost. (2018). *Rocking the Wall -- The Berlin Concert that Changed the World*. Disponible en:

https://www.huffingtonpost.com/erik-kirschbaum/rocking-the-wall-the-berl_b_6108062.html

BBC Mundo (2016). Por qué la Unión Soviética fue la verdadera ganadora de la carrera espacial (y no Estados Unidos). Disponible en:

<http://www.bbc.com/mundo/38028270>

2017. La Guerra Fría: carrera espacial. Disponible en:

<http://www.muyinteresante.com.mx/espacio/12/08/27/guerra-fria-carrera-espacial/>

Revista Time (1968). Race for the Moon. Disponible en:

<http://content.time.com/time/covers/0,16641,19681206,00.html>

Revista Time (1969). Neil Armstrong. Disponible en:

<http://content.time.com/time/covers/0,16641,19690725,00.html>

Adrian Zita-Bennett, “The Cold War in Spiked Shoes”: Interpreting the 1952 Helsinki Olympics

BBC News. (2014). *The six key moments of the Cold War relived*. Disponible en:

<http://www.bbc.com/news/magazine-26788606>.

The cold war timeline. (2018). Disponible en:

<https://www.historyonthenet.com/the-cold-war-timeline-2/> .

